

en lo temporal, en el devenir. En el drama y en la novela, este modo de ver es esencial. Sólo cuando en la visión de los seres entrevemos el horizonte adonde se encaminan, nacen en nosotros al mismo tiempo la piedad fuerte y el sentido épico.

Los ojos de Rusiñol no penetraban bastante en los hombres. Lo que hizo con Mosén Jacinto Verdaguer en *El Místico* es revelador de su modo de proceder en toda su obra. Si me fijo en *El Místico*, es porque el arte de Borrás ha hecho de este drama la más popular de sus piezas de teatro. Rusiñol pinta a Mosén Cinto como un tuberculoso, cosa que es verdad, aunque poco importante, y dice que fue un místico, aunque no logra mostrar su misticismo, porque el misticismo hay que verlo por dentro, identificándose con él, o no se percibe. Además, nos dice que fue un enamorado, cosa que históricamente está por demostrar. Lo que no nos dice Rusiñol, y es lo esencial para comprensión del tipo, es que se trataba del poeta más completo que ha producido España y uno de los poetas máximos del mundo.

Bastará recordar los primeros versos con que dedicó al primer marqués de Comillas la primera edición de *L'Atlántida* para me-

dir su vuelo de aguilá. "Muntat de tos navilis — en l'ala benehida—busquí de les Hespérides — lo taronger en flor". (Montando de tus naves—el alba bendecida—busqué de las Hespérides—el naranjal en flor). Este gran poeta, que era también gran místico y se sabía grande, tenía que ser, y parece que así era, también gran orgulloso; el esfuerzo intelectual y la enfermedad le volvieron algo loco, y fueron el orgullo y la locura lo que le hicieron concebir para su religión una vía especial, por desgracia contraria a la que le marcaba su prelado. De aquí procedió, explotada por los anticlericales, la tragedia de Mosén Cinto, en la que no sólo era grande el poeta, sino el obispo y el marqués de Comillas, y la fe o el anticlericalismo de todos los que en ella intervinieron, por lo que si Rusiñol y u otro autor dramático la hubieran contemplado con ojos "profundos", se habría escrito uno de los grandes dramas míticos de la formación de la moderna Barcelona, que habrían hecho comprensible su grandeza.

Pero Rusiñol no contempló los temas de sus sátiras teatrales con el mismo amor de sus paisajes, y los dramas y las novelas de la nueva Cataluña, como los de la nueva España, están aún por escribir.

Ramiro de Maeztu

Madrid 1931.

La alegría que pasa...

(Viene de la página 265).

suficiente—Naturaleza y Fatalidad. Por eso tenía estilo de dentro afuera. Estilo de hombre y de artista: carácter, en una palabra. Santiago Rusiñol, de los pies a la cabeza, tal vez sea la mejor obra del Santiago Rusiñol que ya ha recogido la Historia.

Porque Santiago Rusiñol era rico de nacimiento, pudo costearse el lujo de la bohemia voluntaria: lujo y deporte. En otro supuesto, no habría sabido evitar el amargor en que se tuercen las almas de los bohemios, atropellados, en su pobreza, por la vida. Rusiñol señoreó su existencia, y la vivió con plenitud que podríamos llamar "muy fin de siglo", aludiendo a Nietzsche y a D'Annunzio. No fue otro el momento en que Rusiñol modeló sus días.

Gran escenario de París. Todavía es una novedad la torre Eiffel. Pasean por el bulevar los hombres cuyas máscaras dibujó Valloton y glosó Gourmont. Auge de Wagner. Agonías de Verlaine, Payasos de Willette. Impresionistas. Simbolistas. Promesas de Maeterlinck. Paso fantasmal de Wilde... El modernismo nace. Y es justamente Santiago Rusiñol quien más rasgos perfila en la musa que domina a la España del 900.

Hay un modernismo de Madrid, como hay un modernismo de Barcelona. Este primero que aquél en orden al tiempo.

Coinciden en el gesto de repulsión a la tradición inmediata. Se diferencian en muchas cosas. Por lo pronto, el barcelonés, es preferentemente plástico: busca formas bellas, más que conceptos profundos. El mar, con sus reverberaciones, y los jardines, con sus múltiples halagos, antes que problemas de España. El modernismo y el 98 es en Madrid Unamuno y Benavente: de arriba hacia abajo, pasando por Baroja y Azorín. Análisis sobre todo: obsesión de la casta y descomposición... En Barcelona es, más que nada, flor y floripundio: voces paganas con letra tomada de la Europa reciente: opciones a una clasicidad de nuevo cuño. Arquitectura de Gandi. Hermandad de Casas, Clarassó, Utrillo, Gener, Rusiñol, Nonell, Mir...

El grupo se define en "Els quatre gats", cabaret de la calle de Montesión, que es un remedo del parisien Chat noir. Y la significación de Rusiñol, como animador de todo un medio artístico, culmina en Sitges, en el Cau Ferrat, en la representación de alguna tragedia clásica, entre cipreses trepados por rosales.

Pintó cuadros. Hizo comedias de todos los estilos y géneros: novelas y ensayos. Narró sus impresiones de viajero. Escribió mucho y habló más... Las tertulias literarias de Madrid guardan memoria de su paso, derramando gracias, epigramas, anéc-

dotas, bromas y chanzoneta. Nuestro público, y el de toda España, conoce y recuerda a Rusiñol, más que por nada, por su Místico. También por Buena gente, por La madre, que aparecen en el repertorio de algunas compañías... Martínez Sierra colaboró con nuestro poeta en Vida y dulzura. Libro que han podido leer y gustar los españoles de habla castellana en El pueblo gris, patético y humorístico, en esa extraña fusión que es genuinamente rusiñolesca. La incorporación alegórica en una figura humana, podría lograrse quizá mediante uno de esos payasos que ríen por fuera y lloran por dentro, según su tópico muy de la época. El propio Rusiñol expresó el complejo en emociones que es propio de las gentes vagabundas, forzadas a penosas acrobacias, bajo la lona de los circos trashumantes. La alegría que pasa es un acto de comedia que Santiago Rusiñol acaba, en cierto modo, de representar, cargando con el farao de su alegre y fértil vida, perdiéndose por alguna avenida de esas de Aranjuez que el sol de los grandes atardeceres decora magníficamente.

M. Fernández Almagro



LA SASTRERIA

LA COLOMBIANA

Fco. GOMEZ Z.

Avisa a su clientela que se trasladó al local frente al Siglo Nuevo, contiguo a la Iglesia del Carmen.

Gran surtido de los mejores casimires ingleses.

Teléfono 3238.